

EL PERÚ EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL LATINOAMERICANO Y LAS POSIBILIDADES DEL CAMBIOⁱ

Por Ernesto Tapia Chavezⁱⁱ

Luego de la caída de la dictadura civil-militar de Alberto Fujimori en noviembre del 2000, el Perú se mantuvo en la esfera de los países sometidos a la política exterior de Estados Unidos. En ese sentido, los gobernantes que sucedieron, Alejandro Toledo (2001-2006) y Alan García (2006-2011) fueron ajenos o contrarios a la unidad latinoamericana propugnada por los gobiernos progresistas de entonces. Asimismo, si bien el plan de gobierno de la coalición encabezada por Ollanta Humala (2011-2016) proponía dar especial *atención a la integración regional vía la Unasur y la Comunidad Andina* y cuestionaba el *orden establecido en referencia a la OEA*, en la práctica, como bien señala Vidarte (2016), su gobierno “*Desde un inicio mostró su interés por continuar siendo un país aliado de Estados Unidos en esta parte del continente*”, por lo que la esperanza de una aproximación al bloque progresista de Latinoamérica pronto fue descartada.

Con el triunfo del tecnócrata pro norteamericano Pedro Pablo Kuczinsky (2016-2018) se inició la etapa de debilitamiento del presidencialismo y la crisis política se hizo crónica, atizada por la pandemia, y el nefasto papel de la bancada fujimorista con mayoría en el Congreso se desarrollaron sendas vacancias y el cierre del parlamento. De este modo pasaron sin pena ni gloria los gobiernos provisionales de Vizcarra (2018-2020), Merino (2020) y Sagasti (2020-2021).

Durante el breve gobierno del Presidente Pedro Castillo (2021-2022), tampoco pudo llevarse a cabo una política exterior en línea con el fortalecimiento de la CELAC y Unasur, pues el parlamento, nuevamente de mayoría derechista, y las Fuerzas Armadas presionaron para remover al Ministro de Relaciones Exteriores, Hector Bejar, quien se vio obligado a renunciar al primer gabinete del nuevo gobierno apenas dos días luego de asumir el cargo, y ceder el puesto a un moderado diplomático de carrera, posteriormente sucedido por el derechista Rodriguez Mackay. Como es conocido esta concesión tampoco calmó la pretensión de vacancia contra Castillo, que fue consumada en un tercer intento el 7 de diciembre del 2022.

Dos aspectos importantes que provienen de fuera se deben tener en consideración por su incidencia en el posicionamiento de Perú en el escenario internacional de los últimos años. Uno es el crecimiento de la economía china y su cada vez mayor presencia comercial en el Perú hasta el punto de “*movilizar un cuarto de todas las inversiones extranjeras*” y el desarrollo de infraestructura estratégica como el Puerto de Chancay, según estimaciones del economista Carlos Aquino. Como efecto del crecimiento de la influencia china se encuentra la política de la administración Trump, quien a decir del Financial Times “*intenta activamente detener el poder de China*”. El segundo aspecto es la migración venezolana en el Perú, importante si tenemos en cuenta que, luego de Colombia, el Perú es el mayor destino de venezolanos que salieron de su país desde el 2017, situación que es instrumentalizada por la derecha peruana para golpear al gobierno de Venezuela y justificar la actual política exterior.

Actualmente, en este terreno el régimen de Dina Boluarte (2022-2025), intenta moverse entre el cumplimiento de compromisos con las inversiones chinas y las presiones de la Casa Blanca para limitarlas. Sin embargo, al ser un gobierno desprestigiado también en el escenario internacional por su responsabilidad en las violaciones a los derechos humanos, la intención de salir de la competencia de la CIDH suele acudir a un chovinismo ramplón que lo ha llevado a

controversias diplomáticas con los gobiernos progresistas buscando la gracia de los Estados Unidos.

ES POSIBLE Y NECESARIA UNA SALIDA A LA CRISIS POLITICA DE LA MANO DE UN GOBIERNO POPULAR QUE ABRA UN NUEVO CURSO TAMBIEN EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Dina Boluarte se encuentra a solo nueve meses de culminar el periodo de gobierno. Su desaprobación, de 97% según la encuestadora CPI, es fruto de los cincuenta asesinados por protestar contra el golpe, la desbordada criminalidad que hoy se cobra la vida de siete peruanos al día, su desfachatez y frivolidad mostrada en diversos escándalos, el debilitamiento deliberado de la Fiscalía de la Nación para favorecer a delincuentes, la situación de hambre de un amplio sector de la poblaciónⁱⁱⁱ y la corrupción extendida con pasmoso cinismo. Pero, pese a ello se sostiene en el poder por el favor de la derechista mayoría congresal, el gran empresariado y las fuerzas armadas.

En tanto, el pueblo parece solo esperar el fin de esta pesadilla. El miedo a la criminal represión y la falta de un liderazgo social centralizado, ha debilitado la protesta que siguió tras la caída de Castillo pero que resurge ante cada nuevo escándalo o medida antipopular.

De cara al proceso electoral del próximo año las fuerzas de izquierda y progresistas no lograron una alianza en un solo frente y vencido el plazo para ello se alistan para entrar en carrera en tres o cuatro partidos cuyos candidatos más reconocidos de momento son Alfonso López Chau, Guillermo Bermejo, Vicente Alanoca y Roberto Sanchez quien intentará llevar a Pedro Castillo en su lista al senado.

Por su parte la derecha también estaría yendo dividida, pero jugando con árbitros a su favor pues las instituciones del sistema judicial y electoral vienen siendo capturadas por la mayoría mafiosa del congreso. Asimismo, contará con el apoyo de la gran prensa y el gran empresariado. No obstante, también prepara candidatos que se presentan a sí mismos como outsiders ante el desprestigio de los partidos tradicionales y que discursará contra derecha e izquierda de ser los responsables de la crisis, pero que en esencia son portadores de la misma ideología fascista o fascistoide sobre la que se apoya el régimen.

Por último, la reciente promulgación y reglamentación de una ley que reforma el sistema de pensiones para beneficiar a las administradoras privadas de los fondos previsionales en Perú viene reanimando más el rechazo a los partidos de derecha. Simultáneamente nuevas denuncias se agregan al rosario de investigaciones que caen sobre los más altos funcionarios del gobierno que luego la mayoría congresal ha venido blindando para impedir las investigaciones. Es posible que en este último tramo del periodo se pueda dar un golpe a la derecha si la protesta social, en especial el de los jóvenes, regresa a la calle con más vigor pero sobre todo como más claridad en sus objetivos.

Lima, 15/09/2025

- ⁱ Ponencia presentada al XXIX SEMINARIO INTERNACIONAL LOS PARTIDOS Y LA SOCIEDAD a realizarse en la ciudad de México DF.
- ⁱⁱ Ernesto Tapia Chavez, es Magister en Gestión Pública, Ex – Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú - FEP, actual integrante del Consejo Nacional de la Confederación General de Trabajadores del Perú – CGTP y miembro del Comité Central del Partido Comunista del Perú Patria Roja.
- ⁱⁱⁱ Más de Diecisiete millones de personas viven en Perú con inseguridad alimentaria moderada o severa y la anemia castiga al 43% de los niños de la primera infancia (FAO), mientras los programas de apoyo social directo colapsan y la informalidad laboral se ha incrementado hasta un 80 % de la PEA.